

UNA APROXIMACIÓN A LA CULTURA CELTA DEL *BAJO VALLE DEL RÍO ERIA* Y DEL *VALLE VIDRIALES*.

ARRABALDE.

(Ensayo).

Autor: © Fidel Fuentes García

La última década del siglo XX ha visto una verdadera eclosión de publicaciones, tanto científicas como divulgativas sobre el celticismo del noroeste de la Península Ibérica que ha despertado un creciente y legítimo interés en estas poblaciones por conocer sus orígenes más lejanos. Sin embargo la práctica falta de fuentes documentales sobre el poblamiento y civilización celtas en la región surleonesa, hace muy difícil una aproximación histórica al problema de su inculturación. Por lo que se refiere a la comarca del bajo Valle del Eria donde se encuentra enclavado el actual pueblo de Arrabalde, la carencia de fuentes era hasta hace poco tiempo, si cabe, todavía mayor. Las pocas que se encontraban, consistían sobre todo en vagas referencias de autores romanos y griegos, algunas inscripciones sepulcrales, algunos epígrafes funerarios o votivos y poco más. El hallazgo de un par de tesorillos en la sierra de Carpurias, así como la aparición de los restos arqueológicos del Castro de las Labradas, los castros menores de Las Charcas y La Torre y del campamento militar romano de Paetavonium ha reactivado en los últimos 10 años, el interés general por esta cultura prácticamente olvidada. Otra fuente indirecta, que nos puede dar información valiosa de la historia es el análisis de los topónimos de la zona. Como decía el historiador Claudio Sánchez Albornoz, para una aproximación al conocimiento de culturas lejanas y olvidadas, vale tanto la epigrafía y los restos arqueológicos, como el cuidadoso estudio de los topónimos y el análisis acertado de usos y costumbres ancestrales. En el valle del Eria en particular no son muy abundantes estos topónimos, pero los que existen, nos dicen mucho de su pasado.

En Arrabalde, en la sexta década del siglo XX, hubo una primera investigación “oficial” del castro de la sierra. que consistió

en un sucinto reconocimiento topográfico aéreo y una cata arqueológica preliminar que se abandonó rápidamente por falta de dinero, por desidia o por desinterés de los responsables. Lo cierto es que hasta que un afortunado hallazgo casual no sacó a la luz el conocido tesoro celta y se comprobó la importancia del mismo, no comenzó a tomarse en serio el estudio concienzudo del yacimiento. El resultado fue el afloramiento del Castro de Las Labradas, considerado hoy el mayor y más completo de los castros astures de la región surleonesa y el más meridional de los superatios.

El hecho fortuito de que el enclave donde se encuentra la comarca del bajo Valle del Eria sea un nudo fluvial importante donde confluyen el Esla, el Cea, el Órbigo y el Eria, de alguna manera, hizo de aquella zona durante milenios una especie de frontera natural entre tribus que lenta pero inexorablemente, debió conformar el carácter y la cultura fronteriza de sus habitantes. No debemos olvidar que en las siguientes invasiones peninsulares, la de los pueblos germánicos y musulmanes, esta comarca también constituyó frecuentemente la frontera entre visigodos y suevos y el paso de las algaras cristianas y aceifas árabes.

Hoy se admite sin lugar a dudas, que la tribu de los *superatti* (superatios, supertios o superacios) fue la tribu que pobló el castro, aunque la situación de la distribución de los superatios en el entorno del Eria, Vidriales y Tera siga teniendo límites muy imprecisos y como veremos más adelante, todas estas afirmaciones vayan a ser motivo de enconada controversia a la luz de los últimos descubrimientos arqueológicos. El grupo celta al que pertenecían los *superatti* era el de los *astures*. Como la historia avanza a ritmo de hallazgos y descubrimientos casuales, hasta la aparición y estudio del castro de Las Labradas. la

mayoría de los historiadores consideraba el territorio básico y núcleo principal de los *superatti*, bastante más al norte, situándolos en *Bergidum Flavium* (Benuza) cercana a la actual ciudad de Cacabelos, pese a que Ptolomeo los ubicara en las cercanías de Paetavonium y Plinio hablara de los *superatti* de Paetavonium.^[1] También es posible que los *superatti* se extendieran a lo largo del Eria hasta la subregión de la Baja Cabrera leonesa, distancia considerable para la época. Si realmente esto fue así, extendidos en un territorio tan extenso, tendríamos que considerarlos forzosamente como una subtribu astur y a tal distancia que forzosamente tendría que haber una escasa relación política entre ellos mismos.

No queda claro el origen etimológico de término “astur”. Se postula que podría provenir de la palabra celta “ast” que significa duro y que a su vez proviene del celta ancestral “ost” que significa hueso. Ni siquiera está aclarado que los astures fueran un pueblo celta. Hoy se admite que lo más probable es que el pueblo celta-astur estuviera constituido por un sustrato indígena precelta, de origen indoeuropeo, ambro, ligur e ilírico, inculturado y mezclado con celtas. De cualquier modo, lo cierto es que los astures, al menos en principio, debieron habitar un núcleo relativamente pequeño alrededor de la actual ciudad de Astorga (*Asturica Augusta*) extendiéndose por algunos valles adyacentes. El límite Este, lo constituía el río Esla, denominado río *Astura* por los romanos, lo que ha dado lugar a que algunos autores piensen, no sin razón, que este hidrónimo, sea el origen del nombre de toda la región. Hay otros parajes en la geografía europea y española que aun conservan este hidrónimo en su evolución medieval, *astula*, *estula*, *esla*, topónimos que de alguna manera siempre tienen algo que ver con el agua. De hecho, el término celta *storn* significa río. Así que es posible, que los celta-astures, le llamaran solo eso: “el río”

La actual región de Asturias, la única que ha conservado el nombre de los astures, cuando menos al principio, estaba escasamente poblada y sus habitantes parece que estuvieran bastante imbricados con la tribu celta de los cántabros; es posible que la presión demográfica o quizás la presión bélica de los romanos hiciera que los astures atravesaran masivamente los montes y se acomodaran en aquella región. Con la invasión romana, estos fueron denominados astures transmontanos, mientras que a los astures autóctonos se les denominó astures cismontanos o augustanos. En definitiva, los *superatti*, eran astures

augustanos. Respecto a nuestros vecinos de Benavente, cuya ciudad principal era *Brigae-tium* (Fuentes de Ropel) hubo discusión sobre si fueron *vacceos o astures asimilados*. Los vacceos eran una tribu celtibérica en sentido lato, que se extendía hasta las actuales provincias de Salamanca, Valladolid y Palencia.^[2] En el mejor de los casos, en la época del emperador Octavio Augusto, la población total de astures no superaba los 240.000 individuos.

Nuestros vecinos celta-astures más cercanos eran los *baedunienses*, cuya capital era Baedunia que hoy se sitúa en San Martín de la Torre en las proximidades de La Bañeza y los *lunggoni* en la ciudad de *Pelontium* que ocupaban la Valduerna.^[3]

La tribu de los *superatti* se extendía por el Valle de Vidriales y por el bajo Valle del Eria y estaba constituida por al menos cuatro grandes clanes (*gentilitas*). Eran estos, el clan de los *blanobiensis*, el clan de los *bolgensis* y el clan de los *loucios*. Poco se conoce de la distribución de estos clanes en la comarca aunque se cree que la ciudad más importante debió ser la asentada en el Castro de las Labradas.

Escasos datos más se tienen de todos ellos si no es el análisis de sus topónimos. El hecho de que Plinio y Ptolomeo los conocieran como *superatti* puede dar lugar a múltiples interpretaciones. Algunos autores presuponen que el prefijo “super” tendría origen latino y el sufijo “atos” o “atios” sería indoeuropeo relacionado con el afijo “ata” que significa padre o bien celta en relación con el topónimo “ata”, nombre de río aceptándose entonces que dicho río sería el Tera y *superatti* querría significar “los que viven por encima del río Tera”. Lo más probable es que los romanos obviarán el nombre autóctono de los habitantes de la región y que el gentilicio *superatti*, sea totalmente de origen latino. *Superatti*, en latín significaría entonces, “los superados” o “los que viven en las alturas”, lo que encaja bastante bien con lo que sabemos de la historia de esta región. Los romanos dominaron relativamente pronto a los vacceos de Benavente y desde su punto de vista del páramo castellano, parece bastante obvio que denominaran a nuestros paisanos como “los que viven en lo alto” (en los montes) máxime, si como hemos sabido, la principal ciudad celta de la comarca se encontraba en las alturas de Carpurias y como parece siguieran extendiéndose hasta la Baja Cabrera en las mismas estribaciones del Teleno. Es menos probable la acepción de “los superados” o “vencidos” que no conviene a la luz de las guerras cantabroastures.

En el origen etimológico de los *bolgensis* (bolgos o belgas), está el término céltico antiguo “bolg”, que significa bolsa. Esta palabra también designaba a algunas tribus de la Galia y la Britannia. Incluso un general galo de la época llevaba el nombre de Bolgios. Una inscripción sepulcral en *Berdigum Flavium* Cacabelos, parece indicar que este clan *superatio*, habitaba aquella zona *TUTELA/e/BOLGES/i CLVDIVS CAPITO PRO S/alute/ SUA ET S/uorum/ P/ossuit/ EX VO/to/

El gentilicio *loucii* (loucios o lougeos) puede tener su origen en el ilirico-latino “loucos” que significa brillante o refulgente o más probablemente en el céltico “lougos” que significaba cuervo, al que tomaron quizás como emblema del clan. También parece que tuviera relación con la tribu gala de los Leucos. A este clan, se le relaciona también con los Iburros, vecinos occidentales de los *superatios*

En definitiva, a la luz de estos topónimos, podemos inferir que el origen de los *superati* de alguna manera, procediera de una migración de celtas galos.

En las guerras que para someter a los astures y cantabros promovieron los romanos, se sabe que los astures sureños fueron hostigados esporádicamente por el general romano Publio Carisio, legado de la Lusitania, que asentó parte de sus campamentos en el margen oriental del Esla. En el año 28 a.C., los astures decidieron dar un golpe definitivo y descendieron de sus montañas para atravesar el Esla por sorpresa, pero fueron traicionados por los brigaetinos de Benavente, que dieron el soplo a Carisio. Los vacceos quebrantaron las tásseras que habían acordado con los astures del sur y los romanos tomaron los castros y las aldeas. Los astures supervivientes se refugiaron entonces en la citanea de Lancia. Recientemente el profesor Yeguas ha postulado, aduciendo razones convincentes, que la histórica ciudad astur de Lancia, de localización desconocida pero que hasta ahora se admitía situada en el Castro de Villasabariego (Mansilla de las Mulas, León) debe ser realmente, la que se encuentra bajo la tierra del castro de Las Labradas en Arrabalde. Esta ciudad astur, debe ser a la que Floro denomina “*fortísima civitas*”. Hasta allí llegaron los restos del derrotado ejército astur para resistir la embestida de las legiones de Carisio, lo que consiguieron durante un tiempo, pero finalmente fueron derrotados. Eso dice la historia y así debieron ser los *superati* de los valles del Eria y Vidriales durante la conquista romana.

Fuera como fuera, nuestros lejanos antepasados no debieron ser precisamente sumisos después de la conquista ya que por algo los romanos situaron el campamento militar de Paetavonium (Rosinos de Vidriales) en sus proximidades. Este campamento permaneció activo al menos trescientos años y en él se acantonó la *Alae II Flavia Hispanorum*^[4], tropa auxiliar de la *Legio X Gémina* que había hecho la guerra a los astures. También nuestros primos los Baedunienses debieron ser bastante díscolos porque en Castroalbón se acantonó la *Cohors III Gallica* y durante algún tiempo en la Valduerna la *Cohors I Celtiberorum* e incluso en el nacimiento del Eria, en Truchas y de una manera semipermanente había una centuria de la *Legio VII Gemina*, que como es sabido se estableció definitivamente más al norte y sus veteranos licenciados, fundaron la actual ciudad de León.

Desde el punto de vista arqueológico, se admite que el Castro de Las Labradas, fue destruido o abandonado en el siglo I de nuestra era. Lo cierto es que según el derecho romano, la toma de una ciudad enemiga de Roma, tenía tres posibilidades. La rendición sin batalla, respetándose entonces a la población que pasaba a ser (*clientela*) colaboradora de Roma. La rendición después de una batalla bajo capitulaciones, respetándose la ciudad y la vida de sus habitantes aunque algunos fueran vendidos como esclavos teniendo en cuenta las condiciones de rendición y la tercera posibilidad era la lucha desesperada de la ciudad que si era tomada, era destruida hasta sus cimientos (*delenda*), sus habitantes eran pasados a cuchillo en su mayoría y el resto vendidos como esclavos. En algún caso, se permitía a los escasos supervivientes, reconstruir la ciudad en un valle, pero esa ciudad nunca podía ser fortificada. Además, no se permitía la existencia de una ciudad edificada y fortificada en lo alto de un monte si en las proximidades se establecía un campamento romano. Éste parece ser el caso de la ciudad del Castro de las Labradas. Por un motivo u otro debió ser parcialmente destruida y obligados sus habitantes a habitar el valle donde fueron obligados a trabajar en la minería del oro, que se extendía a todo el Eria. [5] Esto encaja bastante bien con la historia. Publio Carisio, como narra Floro y Osorio, una vez tomada Lancia y en contra de la opinión de sus legiones que querían a toda costa destruirla hasta sus cimientos, decidió dejarla en pie, para que recordara “*para siempre la gloria de su conquista*”. Esto podría explicar el buen estado de conservación del Castro de Las Labradas.

Las costumbres y usos de los *superatti*, no debieron diferir demasiado de las costumbres y usos del resto de los astures. Como dijimos anteriormente lo poco que conocemos está tamizado por los relatos foráneos de los historiadores romanos y griegos. Parece ser que eran sobre todo pastores y ganaderos. Apacentaban rebaños de cerdos y cabras. Eran muy amantes de sus caballos y asnos y si era necesario practicaban resueltamente el nomadeo llevando sus ganados en verano a las proximidades del Teleno. Al contrario de los astures del norte que habitaban casas circulares (rasgo pre-celta) sus casas eran rectangulares o poligonales (rasgo celta) A este respecto el Castro de Las Labradas, al menos en sus últimos estratos, encaja en la típica construcción celta, pero no así los restos aún no excavados del todo, de los castros de La Torre y La Charca (Villafrueña), donde se aprecian construcciones circulares probablemente de origen ilírico. A la luz de la extensión de lo excavado en el Castro de Las Labradas, creo que hay que abandonar la idea que se tenía de que podría tratarse de un asentamiento semipermanente de pastores celtas y aceptar que se trataba de una ciudad celta-astur de cierta importancia (*citanea*). Sea o no sea la antigua ciudad de Lancia, de lo que no nos debe quedar duda es que fue una importante ciudad para su época. La base de la alimentación de los *superatii* era la carne de sus reses y la caza, la cosecha de bellotas muy abundantes en los bosques en aquella época, que molían y con las que amasaban pan; escasos cultivos de cebada para la fabricación de cerveza; el cultivo de lino para sus vestidos y una lánguida agricultura de regadío en los valles que compartían con sus ganados.[6] También cultivaban trigo, escaso y de mala calidad. La agricultura era sostenida por las mujeres, mientras los hombres se dedicaban al pastoreo y a la guerra. Tanto los astures como los cantabros solían urdir periódicamente incursiones guerreras en el territorio de los vacceos, incursiones que hacían coincidir con la época de la recogida del trigo, para aprovisionarse de este cereal. Parece ser que el comienzo de las guerras cantabro/astures contra los romanos tuvo precisamente este origen. Los vacceos eran clientela romana y los romanos se vieron obligados a defenderlos de las continuas correrías astures. O al menos, esa fue la excusa.

Generalmente la base familiar era el matriarcado, aunque pudiera ser que los astures del sur, entre los que se encontraban los *superatti* predominara, aunque tardíamen-

te, un cierto tipo de patriarcado probablemente por influencia celtibérica.^[7] También tenían relaciones sociales y jurídicas con otras tribus que confirmaban en forma de “tratados de hospitalidad” similares a las “tasseras” celtibéricas. Véase en nota al final la transcripción de uno de estos tratados realizados entre los *loucii* y otro clan.^[8]

El panteón celta era muy abundante. Hay evidencias de que los astures del sur aparte de los grades dioses celtas, veneraban al dios *Tilenus* (Teleno), al dios *Taburius* (dios río) como acredita una estela mortuoria hallada en Villalis de la Valduerna y que dio origen al topónimo Tabuyo y Valtabuyo y a un dios *Cauleci*, del que no se sabe más que su nombre. Como ya he sugerido, los *superatti* de Arrabalde debían tener una especial devoción al dios *Caburius*. El teónimo *Caburius* (*Vaco Caburio*) tiene una etimología derivada del indoeuropeo “kap” o de la celta “kapr” cuyo significado es “cabra”, lo que parecer indicar, que al menos inicialmente era un dios probablemente protector del ganado. En la época tardoimperial romana aún era homologado al dios Marte y los *superatti* debían invocarlo para tener una buena muerte durante la batalla. Ya he postulado que el topónimo “Carpurias” tiene su origen en el teónimo *Caburius* y no sería insólito que el nombre original del Castro de las Labradas, de no ser Lancia, pudiera llevar ese topónimo. En lo alto de la sierra, en la edad media aun existía una pequeña aldea, que se despobló pronto, con ese nombre. Una estela mortuoria del siglo I d.C. hallada al sur de Astorga habla de la invocación a este dios. La estela dice en el anverso: DAE-VACO CABURIO (al dios Vaco Caburius) y en el reverso puede leerse: VENI/ALIT; cuya traducción resulta casi imposible por la falta de la mayoría del texto.^[9]

Otra inscripción funeraria, encontrada al norte del León nos habla, posiblemente, del primer emigrante, quizás de la zona de Arrabalde muerto en el exilio. La inscripción dice: FLAVIUS AVITUS SUP(eratius) Este tipo de inscripción se usaba en las lápidas mortuorias indicando el gentilicio, cuando el finado era de una región o tribu distinta a la que había muerto (*Flavio Avito, de -la tribu de los superatios*).

Otros topónimos de origen celta o indoeuropeo en la comarca de Arrabalde podrían ser los siguientes:

El prefijo indoeuropeo “reb” significa rizado, ondulado y rebelde o rojizo y puede estar en el origen del topónimo “rebuzo”. Más tardíamente ese prefijo dio lugar al patronímico “reburus. reburinus”. onomástica

muy frecuente en Hispania pero de origen astur, que bien pudo ser el origen etimológico de rebuzo.

De hecho sigue existiendo el término rebuzo como onomástica irlandesa y algún topónimo francés. Es posible que se diera este nombre a la zona donde el terreno comenzaba a ondularse camino de la sierra. Dadas las características de su proximidad a La Fontana y la Huerga quizás fuera uno de los núcleos prehistóricos de los primeros asentamientos humanos neolíticos del término municipal de Arrabalde junto a La Casona del Moro y algún otro resto.^[10]

El prefijo ilírico “ara” o “ar” que significa cultivo, está bastante extendido en la toponimia europea como nombre de río. Es posible que Eria, tenga ese origen, pero es más probable que provenga de la raíz celta

“eri” que tiene un significado similar {“verdoso”}, quizás por el aspecto del valle que irrigaba.^[11]

En definitiva y para finalizar, nuestros lejanos antepasados celtas de Arrabalde tuvieron su época de esplendor y nos dejaron algunos de sus nombres para siempre. Se sabe que languidieron durante siglos conservando sus mitos y leyendas celtas conformando algunas costumbres sincréticas con el cristianismo hispanorromano. Arraigó el priscilianismo y el arrianismo pero finalmente en una época imprecisa de la historia se inculturaron definitivamente y desaparecieron como pueblo para siempre, pero aunque desaparecidos, no debemos olvidar que nosotros, los nacidos en Arrabalde, pisamos su mismo suelo y caminamos respetuosamente sobre sus huellas.

NOTAS

- 1 El mapa peninsular de Ptolomeo es obviamente muy impreciso lo que puede explicar la confusión geográfica de la principal situación de los *superatti* en Bergidum Flavium, sobre todo antes de conocer el emplazamiento exacto de Paetavonium. La aparición del Castro de Las Labradas ha dado definitivamente la importancia historicocultural que se merece a la comarca como foco y epicentro céltico del sur de León. Se postula por otra parte, que los *superatti* pudieran ser una subtribu astur que se extendiera desde Paetaovnum (Rosinos de Vidriales) a Bergidum Flavium (Cacabelos) Benuza
- 2 Existe discusión sobre el origen étnico de los *brigaetinos* (Benavente). El que las tierras de Benavente fueran tierras vacceas se discutió desde hace tiempo. Para algunos autores serían vacceos, es decir, celtíberos en sentido lato; para otros serían astures pero tan inculturados por la cultura vaccea, que se harían indistinguibles históricamente de aquellos. Las técnicas modernas de rastreo de los antígenos sanguíneos de poblaciones que se ha utilizado con éxito en algunos estudios históricos, difícilmente podría a estas alturas aclarar de alguna manera esta cuestión.
- 3 No hay que confundir a estos Luggoni, con los lungones, tribu astur de la actual Asturias, aunque lleven el mismo gentilicio de tribu. Posiblemente los dos etnónimos, tienen su origen en el teónimo LUG, que era el dios más importante entre los celtas.
- 4 Las Alas (*alae*) eran cuerpos de caballería auxiliares de las legiones romanas. Estaban constituidos por hombres de los territorios conquistados que no poseían la ciudadanía romana. Las Cohortes eran mixtas y de infantería y solamente las Legiones estaban constituidas únicamente por ciudadanos romanos. Los decretos de Vespasiano, Caracalla y después los de Diocleciano concediendo la ciudadanía romana a todo el imperio, abolieron definitivamente esta situación. El nombre completo de la *Alae* de Paetavonium era *Alae II Flavia Hispanorum Civium Romanorum*. Después de la conquista, la *Legio X Gemina* acantonada en Paetavonium contaba con unos 4500 soldados. Permaneció allí durante unos 80 años. Después, Paetavonium, solo fue residencia definitiva del *Ala II Flavia*, con unos 1000 hombres, que fueron reduciéndose en la época tardo imperial y parece ser que en este periodo final fue sustituida por la *Cohors II Flavia Pacatiana*. También se sabe que numerosos astures se alistaron como tropas auxiliares de las legiones romanas, formando las *Alae asturorum*, aunque las que actualmente se conocen estaban formadas por astures transmontanos.
- 5 La extracción del oro en el noroeste de Hispania, como es conocido, fue muy intensa en la comarca de Las Medulas. Por lo que respecta al Valle del Eria se extrajo desde su nacimiento en Truchas, hasta su desembocadura en el Órbigo. Las *Arrugia* o pláceres fueron lo normal en el nacimiento del río. Consistían en el cribado directo de las arenas del mismo obteniéndose el oro en pepitas. En la parte suroeste predominaron las *Agogae*. Este método consistía básicamente en el derrumbe del terreno aledaño al río, lavándose la tierra en canales de derivación del propio río. El Canal de Arrabalde que actualmente es una acequia de riego, posiblemente fuera en origen una de estas *agogae*.
- 6 La posesión de la tierra era comunal, rasgo común a todas las culturas ganaderas. Los vestidos femeninos en los que predominaba el lino que cultivaban, era muy colorido y los varones vestidos habitualmente de negro se ceñían una ancha banda en la frente para sujetar sus largos cabellos. Su calzado habitual eran abarcas que ceñían con cordones a la pantorrilla. Quizás la mejor descripción de los astures la da el griego Estrabón, aunque desde luego parece bastante parcial y exagerada y está referida a los astures de los Picos de Europa: "*Todos los montañeses son austeros, beben normalmente agua, duermen en el suelo y dejan que el cabello les llegue muy abajo, como mujeres, pero luchan ciñéndose la frente con una banda. Comen principalmente chivos y sacrifican a Ares un chivo, cautivos de guerra y caballos. Hacen también hecatombes de cada especie al modo griego. Realizan también competiciones gimnásticas, de hoplitas e hípicas, con pugilato, carrera, escaramuza y combate en formación... durante dos tercios del año, se alimentan de bellotas de encina, dejándolas secar, triturándolas y luego moliéndolas y fabricando con ellas un pan que conservan un tiempo. Beben zhytos (cerveza) y el vino, escaso, lo beben en raras ocasiones, pero el que tienen lo consumen pronto en festines con los parientes. Usan manteca en vez de aceite. Comen sentados en bancos contruidos contra el muro y se sientan en orden a la edad y el rango. Los manjares se pasan en círculo y a la hora de la bebida danzan en corro al son de flauta y trompeta, pero también dando saltos y agachándose... Todos los hombres visten de negro, sayos la mayoría con los que se acuestan también sobre jergones de paja. Utilizan vasos de madera, igual que los celtas. Las mujeres van con vestidos y trajes floreados... A los condenados a muerte los despeñan y a los narricidas los lanidan más allá de las*

montañas o de los ríos... A los enfermos, como antiguamente los egipcios, los exponen en los caminos para que los que han pasado la misma enfermedad los aconsejen."

7 Aunque los astures del sur adoptaron un tipo patriarcal, probablemente por influencia vaccea, este patriarcado era muy peculiar porque la herencia se siguió transmitiendo, según parece, por vía agnaticia y la autoridad del patriarca era solo relativa. Los superatti, muy próximos a los vacceos, sin duda pertenecían a estos últimos.

8 "Siendo cónsules Apio Junio Silano y Publio Silio Nerva (28 d C), Tilego Susarro hijo de Ambato del lugar de los Aiobaigiaeco, contrajo lazos de hospitalidad con los loughos, habitantes del castro de Toledo, para él, para su mujer, para sus hijos y para sus descendientes. Los habitantes del castro lo recibieron a él, a su mujer y a sus hijos con clientela y fidelidad a perpetuidad. Lo hizo el propio Tilego, hijo de Ambato con los magistrados de los loughos, Latino, hijo de Aro y Aio hijo de Temaro". Obviamente, este Toledo, nada tiene que ver con el Toledo actual que pertenecía al territorio de los celtíberos carpetanos.

9 La inscripción de la estela está incompleta. En una cara la leyenda DAE VACO CABURIO, se traduciría "a dios Vacus Caburius" pero en la inscripción de la otra cara falta la mayoría del texto. VENI en la primera línea podría interpretarse como VENI(cae) o (fla)VENI(anus) antropónimos femenino y masculino respectivamente de la época y la segunda línea ALIT, quizás pueda interpretarse como ALIT(er) ó ALIT(erque) que se traduciría por "...y otros". El resto de la inscripción no existe. Hay otra estela funeraria carpetana (celtibérica) en la que se ha pretendido leer el teónimo C-ABURIO, pero acertadamente se ha interpretado como el antropónimo: CAYO ABURIO. Definitivamente, el dios Caburius debió ser un dios bastante local y ceñido a la comarca sur de Astorga.

10 La Fontana es un término medieval que designaba una fuente de agua potable. En el periodo hispanorromano llevaban este nombre algunas fuentes por estar dedicadas a la diosa romana "Fontana" La palabra Huerga, de origen latino (*Orca*) significa "orza ó lugar de alfarero" lo que presupone que allí se fabricarían las piezas de terracota que usaban sus habitantes. Por cierto que la calle La Huerga (calle de los alfareros) y la antigua calle Barriales (barrizales) que enfilaban la calle La Laguna también da lugar a pensar que El Barrero debió ser un manantial de cierta importancia que de alguna manera desaguaría en "La Laguna" a través de estas calles. Se conoce que en la zona, la pluviosidad media se ha reducido un 10% de promedio en el último milenio. En el terreno de lo puramente especulativo, parece lógico que el primer asentamiento medieval de Arrabalde estuviera en las proximidades del Rebuzo, donde sus habitantes tenían a mano el manantial de La Huerga y la proximidad a la Vega. Hay incluso una leyenda en Arrabalde, que dice que el primer asentamiento del pueblo estuvo en la margen sur del río Eria en las proximidades del viejo puente y que este asentamiento fue abandonado a causa de un incendio que lo destruyó. Esto es poco probable dado que la construcción ancestral en la zona es el adobe, pero quizás sea una remembranza de una inundación o algo similar que obligó a sus habitantes a trasladarlo a otro lugar. Esto, de ser cierto, justificaría el topónimo Arrabalde. "Arrabald o arrabalde" es la forma medieval del actual vocablo "arrabal" y quizás el actual pueblo no fuera mas que un inicial arrabal del primitivo Arrabalde, aunque lo más probable es que Arrabalde fuera el primitivo "arrabal" de la Encomienda de Rubiales. La primera noticia del pueblo aparece en el Archivo del Condado de Benavente, refiriéndose a él como "casas en el limite de las posesiones del conde" en el siglo XIV.

11 Este topónimo, aparece con ese significado en gaélico para designar a la isla de Irlanda (Erie).

BIBLIOGRAFÍA

ADOLF Schulten. *Los cántabros y los astures y su guerra con Roma*.

ASTURES, "Pueblos y cultura en la frontera del imperio romano", Gijón, 1995.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Julio. *Historia de las legiones romanas*, Madrid 2001, Signifer.

ALMAGRO GORBEA, Martín. *Epigrafía prerromana*, Madrid.

PHARIES, David. *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y otros elementos finales*.

A. SCHULTEN. *Estrabón. Geografía de Iberia, Fontes Hispaniae Antiquae 6*, Barcelona, 1952